

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS IX JORNADAS

VOLUMEN 5 (1999), Nº 5

Eduardo Sota

Luis Urtubey

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



# Socio-historia de la ciencia: entre Bourdieu y Danzinger

*Carlos Mazzola / Ramón Sanz / Anibal Oliveras\**

## Introducción

Durante el XXVI Congreso Internacional de Psicología, que se llevó a cabo durante el mes de agosto de 1996, tres historiadores de la psicología argentinos, Alejandro Dagfal, Hugo Klappenbach y Eduardo Keegan tuvieron la oportunidad de entrevistar a Kurt Danzinger. Tal entrevista tiene una importancia capital, pensando sobre todo en el peso e influencia teórica que este historiador de la psicología sudafricano tiene para nuestro naciente campo de la historia de la psicología argentina.<sup>1</sup>

Conociendo a Danzinger, nos llamó a la reflexión su respuesta a una de las preguntas de los entrevistadores. Después de analizar el impacto que el marxismo académico había tenido en su obra, Danzinger contesta a la siguiente pregunta:

“¿Cómo relacionaría su noción de “interés intelectual” con el concepto de “campo científico” de Pierre Bourdieu?”

Bueno, debo confesar que no le he prestado tanta atención a Bourdieu como debería. Está en mi agenda como algo que me gustaría hacer, así que pienso que en este momento sería mejor no abordar el tema.”<sup>2</sup>

Nos pareció sumamente interesante y fructífero este trabajo agendado por Danzinger, preñado de ideas, sobre todo porque esta comparación entre “interés intelectual” (Danzinger, 1979) y “campo científico” (Bourdieu, 1994) nos abisma sobre una cuestión que roza las orillas de la filosofía de la historia, en nuestro caso particular, la filosofía de la historia de la ciencia y siendo aún más específicos con nosotros mismos, la filosofía de la historia de la psicología: ¿cuál es el límite que distingue los estudios de la historia de la ciencia de los estudios de la sociología de la ciencia?; ¿existe este límite?; ¿es lícito, separar estas aguas? ¿Es conveniente hacerlo?

## El campo científico en Bourdieu

Pierre Bourdieu define el campo científico como:

“Un sistema de relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas en las luchas anteriores, y es el lugar (es decir el espacio de juego) de una lucha de competencia que tiene por desafío específico el monopolio de la autoridad científica inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social; o si se prefiere, el monopolio de la competencia científica, entendida en el sentido de la capacidad de hablar y de actuar legítimamente (es decir de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia, y que se le reconoce formalmente a un agente determinado.”<sup>3</sup>

Lo novedoso de estas ideas no es que las interrelaciones sociales se constituyen desde las posiciones que se ocupan en el sistema ni que tampoco que estas emerjan desde el capital del cual se es acreedor. Sino que lo significativo aquí es que el capital ya no es el económico, a pesar de que se comporta de manera análoga con este, en tanto que es producible

\* Universidad Nacional de San Luis.

y consumible, acumulable y circulable, sino simbólico, en donde el capital de que se trata aquí es el de autoridad científica. Poder este que encuentra su eficacia y legitimidad en el reconocimiento de los otros. Esta relación circular entre poseer poder pero en la medida que el mismo es atribuido o reconocido por otros, hace que el mismo reconocimiento forme parte de la autoridad, por lo que en la competencia por el capital simbólico estarán indistintamente vinculados autoridad con reconocimiento, de forma que no todos tienen la eficacia de reconocer en otros autoridad, sino solo los que la poseen.

La especificidad del campo científico, de ninguna manera significa un aislamiento de los otros intereses que determinan al campo social; este vínculo torna artificial cuando no enmascarado las distinciones entre intereses puramente científicos, como es el de la verdad por la verdad misma, de los intereses sociales.

Por ello no hay conflictos políticos por un lado y conflictos científicos por otros, dentro del campo científico, sino que los conflictos que son producto de la lucha o juego por el capital simbólico es emergente del posicionamiento que se tiene dentro del mismo campo. En el cual hay que distinguir a unos pocos que se autoadjudican diversos conceptos distintivos como: sabios, eminencia, experto, calificados, etc. Y unos muchos quienes son los dominados por aquellos y coincidentemente son también los recién llegados al campo. El hecho de que exista lucha entre los agentes del campo no implica que existan ciertas reglas de manera no consciente de funcionamiento, que no entran en la disputa:

“El campo de discusión que diseñan, por sus luchas, la ortodoxia y la heterodoxia se recorta sobre el fondo del campo de la doxa, conjunto de presupuestos que los antagonistas admiten de hecho, sin discusión, porque estos constituyen la condición tácita de la discusión.”<sup>4</sup> La doxa está constituida por todo aquello que estando fuera de discusión es admitido de hecho, “el consenso sobre los objetos de disenso, los intereses comunes que están en el principio de los conflictos de interés, todo lo indiscutido y lo que tácitamente se halla fuera de los límites de la lucha.”<sup>5</sup>

En función de los posicionamientos, desde los cuales los agentes entran en la lucha, es que se instituyen una serie de distinciones, que más que responder a una realidad concreta las mismas son esgrimidas como estrategias de la lucha, ya se traten de conservar el orden conseguido, estrategias evidentemente escogidas por los dominantes, o bien de tipo subversiva esgrimidas por los dominados.

La delimitación de lo que es científico o lo que no lo es, debe entenderse en este contexto: Así vemos que nos comenta:

“(…) La sociología oficial americana tiende a asegurarse la respetabilidad académica y a imponer una delimitación de lo científico y de lo no-científico que prohíba toda interrogación que ponga en cuestión los fundamentos de su respetabilidad, como una falta al buen sentido científico.”<sup>6</sup>

De la misma manera que constituye una distinción abstracta el plantear análisis internos y externos a la disciplina; como tampoco hay problemas relevantes o irrelevantes, metodologías pertinentes o no, artículos comunicables o incommunicables, objetivos bien planteados y mal planteados, problemas acotados o difusos, ciencia legítima e ilegítima, oficial y alternativa, la heterodoxia y ortodoxia. Incluso la distinción en periodos de ciencia normal y periodos revolucionarios, son todas ellas artificiales y estratégicas. Sino que las auténticas distinciones que debemos realizar es la de dominantes y dominados y si lo que se plantea es

conveniente a los intereses de los que ocupa la posición del que habla o más bien socava a dichos intereses.

La estrategia predilecta del campo científico es la del interés por el desinterés. En donde el interés por la verdad, en realidad lo único de verdadero que posee es la verdad de sus intereses. La autonomía del campo científico es también una distinción que estratégicamente busca crear una imagen de desinterés del campo, y que no es sino una máscara para legitimar la creencia de que se es independiente de los intereses dominantes de la sociedad. Esta imposición de una supuesta ruptura se conforma como una condición que acrecienta la fe en la autonomía, con lo cual se realiza una protección a los que en este juego poseen autoridad. Ni la ciencia ni el campo científico es neutro y la idea de neutralidad es una idea interesada.

“Pero estas estrategias cumplen por añadidura una función esencial: la circulación circular de objetos, ideas, métodos y sobre todo signos de reconocimiento en el interior de una comunidad(...) que produce, como todo círculo de legitimidad, un universo de creencias.”<sup>7</sup>

Sobre el cual se construye capital, que se expresa en posición de autoridad.

### El interés intelectual en Danzinger

En un trabajo de 1979,<sup>8</sup> *Los orígenes sociales de la psicología moderna*, Danzinger se propone estudiar a fondo una afirmación que la “historiografía oficial de la psicología” viene repitiendo desde la década del '30: la psicología que se hace fuerte en Estados Unidos hacia 1915 (el Conductismo) es la misma, en esencia, que la que florece con Wundt en Alemania alrededor de 1880.

Como punto de partida de este análisis, Danzinger, dirige sus ataques contra una *aggiornada* versión de este “mito de origen”, proveniente de lo que él llama “la sociología de la ciencia positivista”, encarnada en este caso por Ben David y Collins (en un artículo citado por Danzinger: *Social factors in the origin of a new science: the case of psychology*, *American Sociological Review*, 1966, 31): partir de la concepción del progreso acumulativo de toda ciencia lleva a la conclusión tradicional de que la psicología moderna comienza en Alemania y posteriormente traslada su centro a los Estados Unidos. “Lo que aquí debería ser notado es la suposición tácita de que la psicología que llegó a florecer en los Estados Unidos alrededor de 1915, era, en esencia, la misma que apareció en Alemania en los años 1880”. La principal objeción de Danzinger se centra en la mirada “profundamente ahistórica” de esta sociología de la ciencia positivista; ahistoricismo que proviene en primer lugar de la falta de rigor documental objetivo, lo cual es a su vez producto de una tendencia a hacia una historia enmendativa o justificatoria de paradigmas presentes.

En esta misma línea, Danzinger crítica a la categoría de “hibridización del rol” que estos autores esgrimen como argumento explicativo del origen de una nueva ciencia: la psicología, por voluntad y conveniencia de un hombre en un contexto determinado: Wundt hibridiza los roles de fisiólogo y filósofo por conveniencia personal y de este modo da el paso inicial para nacimiento de una nueva disciplina: la psicología. Este argumento no resiste la más mínima prueba documental y Danzinger lo demuestra.

“En cualquier caso, Wundt resulta una figura singularmente inapropiada, para elegir como iniciador de la identidad profesional del psicólogo moderno... Fue la generación que precedió a Wundt, la que por primera vez concibió una identidad profesional distinta

para el psicólogo. Los primeros pasos efectivos en esta dirección, no fueron dados hasta los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Quienes dieron aquellos pasos, debido a su carácter de advenedizos, tenían sus propias razones para tratar de brillar en el prestigio reflejado de una figura establecida como Wundt. Haciendo así, colocaron el fundamento para aquello que todavía una generación posterior iba a transformarse en un "mito de origen" completamente desarrollado."<sup>9</sup>

Además, afirma Danzinger el hecho de que La sociedad profesional alemana fuera fundada doce años después de la American Psychological Association (APA), es un elemento probatorio de que la psicología como disciplina autónoma es una invención americana y no alemana, hecho que resultaba muy evidente para Wundt, quien criticaba a algunos de sus colegas por la pretensión de seguir un modelo de autonomización y autarquización de la psicología americana, el cual él consideraba inadecuado en el contexto alemán.

La clave del análisis histórico que propone, por lo tanto Danzinger, está dado por un análisis contextual de las condiciones en que surgen las psicologías. Desde este punto de vista es ya claro que no hay continuidad psicológica entre Alemania y América y que la psicología americana no se constituye por un simple desembarco en las nuevas tierras: la psicología alemana y la psicología americana son distintas porque las condiciones histórico-sociales de su surgimiento son distintos.

A partir de este punto empezamos a vislumbrar relaciones, coincidencias y disidencias, con el planteo bourdiano de la constitución y devenir de un campo científico, especialmente a partir de la categoría de "interés intelectual", central en el análisis que lleva a cabo Danzinger.

"La producción de ciertas clases de conocimiento, se vuelve prerrogativa de un grupo con una identidad profesional particular. La historia del establecimiento de una nueva disciplina o subdisciplina es, en esencia, la historia del establecimiento de esa prerrogativa. Pero el éxito con el cual tal prerrogativa es reivindicada, depende de la eficacia con la cual el nuevo grupo manobra para legitimar su actividad."<sup>10</sup>

Ahora bien, ¿cómo responde Danzinger a la cuestión de cómo un grupo puede ser eficaz a la hora de instituirse gestor de un nuevo conocimiento, y más aún, cómo es capaz de constituirse éste en grupo autónomo, legítimamente reconocido? Por el interés intelectual.

En Orígenes sociales..., Danzinger no da una única definición del concepto de interés intelectual, sino que propone una serie de micro-definiciones:<sup>11</sup>

a) "Los objetivos de una disciplina resultan fundamentales para su propia definición. Ellos constituyen una declaración de su interés intelectual, el último criterio a través del cual métodos, conceptos y evidencias son juzgados. Lo que mantiene juntos a los practicantes de un campo, es su interés intelectual común, y el hecho de que básicamente todos ellos tienen los mismos propósitos. Este propósito define tanto el dominio dentro del cual los practicantes han de trabajar, como los modos con los cuales ellos proponen obrar en dicho dominio."

...

b) "Los intereses intelectuales incluyen claramente, lo que en algunas discusiones recientes, ha sido denominado "paradigmas metafísicos (Masterman, 1970)".

...

c) "La autodefinition de grupos de especialistas y la definicion de la naturaleza basica de su campo de accion, son mutuamente complementarias".

...

d) "Los intereses intelectuales, por tanto, constituyen el punto de encuentro entre intereses sociales y construcciones cognitivas".

...

e) "La base sobre la cual tal aceptacion es asegurada es provista por la compatibilidad de intereses intelectuales".

Factoreando estas definiciones parciales de interes intelectual dadas por Danzinger, sacamos en claro:

1º) el interes intelectual surge en la medida en que surge el grupo que lo sustenta, por lo cual es imposible pensarlo como una nocion excluida de los sujetos que la sustentan;

2º) por ello, esta inscripto absolutamente en un contexto especifico y por ello sujeto a las condiciones, regularidades e irregularidades, del mismo;

3º) esta constituido -el interes intelectual- por la interseccion de dos dimensiones, a saber, los intereses sociales y las construcciones cognitivas;

4º) la circularidad que Danzinger propone, se cierra sobre los miembros de ese grupo que se autonomiza en funcion de la aceptacion de los intereses intelectuales que los delimita, define y diferencia de otros intereses intelectuales (universo de discurso). Pero, este interes intelectual como elemento diferenciador, es a la vez elemento integrador, por lo que hace parte indisoluble a la disciplina o subdisciplina de un contorno social que la contiene y la hace posible.

El rol de los que Danzinger llama "factores extradisciplinarios" -que luego van a formar parte de los intereses intelectuales- puede verse ilustrado a traves de la comparacion de los contextos del temprano desarrollo de la psicologia en Alemania y en Estados Unidos. En tanto la psicologia americana sentaba sus derechos en un territorio practicamente virgen, la psicologia alemana tenia que tomar en consideracion, a cada paso, determinados "intereses muy bien atrincherados" (referidos especificamente a la larga tradicion filosofica instituida en las universidades).

Ademas en los Estados Unidos, la psicologia logro ingresar desde el inicio en el sistema universitario moderno; en Alemania, fue una recien llegada cualquiera, que debio tomar el lugar asignado para ella, en el orden establecido.

A esto suma Danzinger el origen capitalista de las universidades americanas, su cercania al poder politico y sobre todo economico, con lo cual queda reconstruido el rompecabezas: la psicologia en America adquiere el caracter de disciplina tecnica que resuelve problemas psicosociales que necesitan ser estatalmente resueltos, de "prediccion y control de la conducta" que la impronta de su contexto de imprime. A la luz de este analisis, es obvio que la psicologia Alemana, de suyo tiene que estar constituida de otras ideas, como otro es el contexto que la circunda y otros son los intereses intelectuales que genera.

### Puntos de encuentro

Sin haber pretendido agotar estas dos posiciones creemos que es posible ya responder acerca de los puntos de encuentro entre estas dos perspectivas, las cuales las presentamos como puntos de partida para futuras profundizaciones:

- 1) Ambos autores tienen un modo de pensamiento circular-dialéctico en el que conjugan el adentro y el afuera de un campo disciplinar, en donde la autonomía del mismo se pone en juego, producto del cual se definen y redefinen sus límites.
- 2) Desmitifican y desenmascaran el papel puramente especulativo que la ciencia pretende para sí, y de este modo aparecer como “desinteresada”. Ambos autores muestran el interés que se encubre en el desinterés del conocimiento puramente científico.
- 3) Los paradigmas metafísicos, que forman parte de los intereses intelectuales, en Danzinger, tienen su análogo en Bourdieu con lo que él entiende por doxa: los presupuestos que hacen posible el suelo de concordancia básica para el desarrollo del campo científico. En definitiva todo campo disciplinar se asienta en una fe.
- 4) La economía del campo disciplinar es pensada por ambos autores como un equilibrio dinámico, es decir una sistema constituido por luchas de fuerzas antagónicas y complementarias, de intereses y conflictos. La circularidad aquí también aparece, ya que los conflictos son capaces de generar intereses, como efectos, y los intereses, como causa, son capaces de crear conflictos. Lo que en definitiva determinara la economía del campo.
- 5) En ambos tiene peso la legitimación social del discurso científico, legitimación que no sólo tiene que ver lo interno al campo sino también con su anverso: la percepción social que se tiene de ese campo.
- 6) Ambos tienden a borrar los límites entre la sociología de la ciencia y la historia de la ciencia. Bourdieu a partir de su concepción de “ciencia de la ciencia” y Danzinger a partir de la idea del estrecho vínculo entre el análisis contextual y el análisis histórico: “Una auténtica ciencia de la ciencia no puede constituirse más que a condición de rechazar la oposición abstracta entre un análisis immanente o interno, que incumbiría propiamente a la epistemología y que restituiría la lógica según la cual la ciencia engendra sus propios problemas, y un análisis externo, que relaciona sus problemas con sus condiciones sociales de aparición.” Con esto Bourdieu hace desaparecer “la antinomia entre sincronía y diacronía, la estructura y la historia” Por su parte Danzinger propone una historia capaz de vincular los conceptos con los contextos de surgimiento, con las condiciones de posibilidad de los mismos (por ejemplo es capaz de distinguir cuando se habla de memoria, que no es la misma la que nos muestra Aristóteles, con la que piensa Ebbinghaus.) Esta visión hace que los objetos, los métodos, los problemas y los marcos teóricos son puestos ellos mismos en historia.

## Notas

<sup>1</sup> Reproducimos aquí la introducción de la entrevista citada, a modo de semblanza de Kurt Danzinger, autor poco conocido fuera del ámbito de la historia de la psicología. “Kurt Danzinger es uno de los historiadores de la psicología de mayor prestigio en la actualidad. Nacido en Sudáfrica, obtuvo su Maestría en Ciencias en la Universidad de Cape Town en 1948 y su doctorado en Oxford en 1952. Fue Profesor y Director del Departamento de Psicología de la University of Cape Town hasta 1965 y luego Profesor del Departamento de Psicología de la York University en Toronto, Canadá. Sus primeros trabajos de investigación, en la década del 50, se ocuparon de conductas impulsivas en ratas, acorde a los modelos experimentales de la época y fueron publicados en prestigiosas revistas como el *Quarterly Journal of Experimental Psychology*. Ya a finales de esa década se había orientado hacia la psicología social, campo en el cual publicó numerosos trabajos y los libros *Readings in child socialization* (1970), *Socialization* (1971), *Interpersonal Communication* (1976), este último traducido al italiano y español y el anterior al alemán, italiano, danés y sueco. En la segunda mitad de los setenta centró su interés en la historia de la psicología, publicando en un par de años un conjunto de artículos de gran impacto: “The positivist repudiation on Wundt”, “The social origins of modern psychology”, “Wundt’s theory of behaviour and volition”, “Wundt’s psychological experiment in the light of his philosophy of science”, “The history of introspection reconsidered”, entre otros. El

reconocimiento de su producción intelectual, verdaderamente extensa y significativa en las décadas siguientes, abarca por igual los países anglosajones, de lengua española y Alemania, integrando los Consejos Editores de publicaciones especializadas como *History of the Human Sciences*, *Revista de Historia de la Psicología*, *German Journal of Psychology*, *Philosophy of the Social Sciences*, *Theory and Psychology*, *Psychologie und Geschichte* y estos mismos *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*. En 1990, su libro *Constructing the subject* tuvo un impacto decisivo en la historiografía de la disciplina. incorporando aportes de la sociología del conocimiento contribuyó desde una perspectiva crítica a poner de relieve la importancia del análisis histórico para la psicología actual." Dagfal, Klappenbach, Keegan. Entrevista a Kurt Danzinger. En *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*. En prensa.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Bourdieu, P. El campo científico. En *Redes (Revista de Estudios Sociales de la Ciencias)*, vol 1, Nro. 2, 1994. (Original: 1976)

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Danzinger, K. The social origins of modern psychology. In A.R. Buss (eds). *Psychochology in social context* (pp. 25 - 44). New York: Irving Publishers: 1979. Traducción de H. Klappenbach. Mimeo.

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Ibid.

<sup>11</sup> Ibid.